

# 2 cuentos

## KARLA PANIAGUA

Elena

-¡Dame todo lo que traes! Si gritas te trueno -Elena siente el frío del metal contra su estómago. Respira hondo.

-Tranquilo, llévate lo que quieras pero no me hagas nada.

-¿Dónde tienes el dinero? ¿Traes tarjetas? ¡Rápido cabrona!

-No traigo dinero, ni tarj...-él le descarga un cachazo sobre la mejilla. -Espera, espera -suplica.

Elena retrocede, la mejilla hecha pétalos. Le entrega el bolso, él esculca con agilidad, encuentra dos boletos de metro, un paquete de pañuelos desechables, un lápiz labial, una estampita de San Ramón No Nato. La mira con rabia.

Elena corre su falda como un telón, se baja las bragas, le muestra su sexo. Él cae arrodillado, sin atre-



Mauricio Vega

verse a parpadear. Brotan lágrimas. Aún sostiene el arma, se apunta en la sien y tira del gatillo.

-Nunca falla- Elena levanta el paquete de pañuelos desechables y se aleja sin mirar el cadáver.

Acabar con el cuadro

Él narraba los pormenores sobre su más reciente exposición en Estocolmo mientras se bebían un par de whiskys. Tenía tanta personalidad, era joven, elegante, heterosexual, soltero.

Pero ella no tenía cabeza para apreciar tanta perfección. Aunque trataba de disimularlo, no podía dejar de pensar en el moco que asomándose por la nariz del guapo pintor, literalmente acababa con el cuadro.